

Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula

Por Carol Ann Tomlinson



**Editorial Paidós
SAICF**

**Buenos Aires
(Argentina)**

**Primera edición:
2005**

**Este material
es de uso
exclusivamente
didáctico.**

ÍNDICE

Prologo a la segunda edición	9
Introducción	13
1. Qué es -y qué no es- la enseñanza diferenciada.....	15
2. El fundamento de la enseñanza diferenciada en aulas con estudiantes con habilidades diversas.....	27
3. El rol del docente en un aula diferenciada.....	41
4. El ambiente de aprendizaje en un aula diferenciada.....	51
5. Una mirada al interior de algunas aulas diferenciadas.....	61
6. Estrategias para manejar un aula diferenciada.....	71
7. Preparar a los alumnos y a los padres para un aula diferenciada.....	83
8. Procedimientos para planificar clases diferenciadas por la aptitud.....	95
9. Procedimientos para planificar clases diferenciadas por el interés.....	107
10. Procedimientos para planificar clases diferenciadas por el perfil de aprendizaje.....	121
11. Diferenciación del contenido.....	141
12. Diferenciación del proceso.....	153
13. Diferenciación de los productos.....	163
14. Las calificaciones en un aula diferenciada.....	177
Un pensamiento final.....	185
Apéndice: Algunas estrategias de enseñanza y manejo para aulas con habilidades diversas.....	187
Condensación.....	189
Proyectos independientes.....	190
Centros de interés o grupos de interés.....	191
Tareas escalonadas.....	192
Agrupamiento flexible.....	193
Centros de aprendizaje.....	194
Preguntas variadas.....	19s
Tutorías.....	196
Contratos.....	197
Bibliografía	199
Lecturas complementarias	203
Índice analítico	207

Capítulo 6

Estrategias para manejar un aula diferenciada

A muchos docentes, la incertidumbre respecto de como manejar un aula diferenciada los atemoriza al punto tal de impedirles tratar de enseñar basándose en los diversos intereses y necesidades de sus alumnos. Muchos no reconocen lo diestros que son para atender múltiples señales y desempeñar una variedad de roles. Las mismas destrezas que ayudan a los docentes a obtener buenos resultados en el complejo ambiente de un aula también pueden servirles para alcanzar sus metas en una clase diferenciada.

VENTAJAS PARA ALUMNOS Y DOCENTES

Como decía Piaget (1969), "La angustiada dificultad de la pedagogía, como de la medicina y otras ramas del conocimiento que participan a la vez del arte y la ciencia, es, de hecho, que los mejores métodos son también los mas difíciles" (Pág. 69). Aunque manejar un aula diferenciada no siempre es fácil, orientarse en esa dirección tiende a mejorar la adecuación de la escuela a los alumnos. También hace que la enseñanza resulte más satisfactoria y estimulante.

MANEJAR UN AULA DIFERENCIADA: LOS ASPECTOS BÁSICOS

Suele haber desafíos que vale la pena enfrentar, esfuerzos que al docente le conviene hacer. Aquí le ofrecemos diecisiete estrategias clave que usted podrá emplear al encarar el reto de diseñar y manejar una enseñanza diferenciada para sus alumnos.

1. *Tenga un fundamento firme para diferenciar la enseñanza sobre la base de las aptitudes, intereses y perfiles de aprendizaje de los estudiantes.* Luego tenga la costumbre de compartir sus ideas con los alumnos y los padres. Así como los docentes a veces necesitan ayuda para concebir nuevas imágenes mentales de las aulas como lugares fluidos que ofrecen muchos caminos de aprendizaje, lo mismo ocurre con los alumnos y los padres. Si usted los ayuda a entender y apoyar su nueva visión del aula, podrán adaptarse a ella. Sin su ayuda, tal vez sientan que usted esta "transgrediendo las reglas del juego" y se muestren confusos o reacios. Esta estrategia de comunicación es tan importante que en el siguiente capítulo se describirá como puede prepararse usted mismo, y preparar a los

alumnos y sus padres, para un aula diferenciada centrada en los estudiantes.

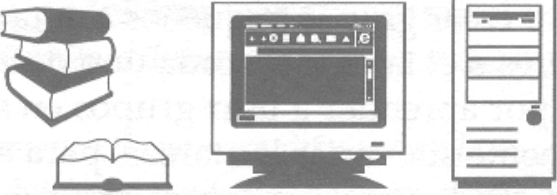
2. *Comience a diferenciar a un ritmo que le resulte cómodo.* Algunos docentes ya hacen frecuentes ajustes en el currículo y la enseñanza para contemplar las diferencias existentes en sus clases. Con algunas guías adicionales, estos docentes están listos para avanzar con rapidez hacia la enseñanza diferenciada. Otros, que tienen menos experiencia o confianza, deben dar pasos más lentos. En esto hay un fuerte paralelismo con lo que sucede con los alumnos: algunos corren como gacelas al ejecutar una tarea dada, y otros tienen que moverse a un ritmo más mesurado. Lo que importa es que los alumnos -y los docentes- avancen desde sus respectivos puntos de partida, y no que todos procedan del mismo modo.

Es posible que usted acepte fácilmente la perspectiva de trabajar con una variedad de recursos de aprendizaje, como diferentes textos, materiales complementarios de distintos niveles, diversos programas de computación o supervisión entre pares. Tal vez le resulte más cómodo, en cambio, utilizar un único texto pero permitir que algunos alumnos lo estudien con más rapidez, o diferenciar las actividades para que cada uno - a su propio ritmo- entienda las ideas expuestas en el texto. O podría resultarle más sencillo diferenciar las producciones que harán los alumnos. Quizá se incline por crear grupos pequeños con tareas adaptadas a la aptitud, el interés o el talento de cada uno de ellos. O tal vez prefiera empezar por aprender a usar grupos en su aula y al principio los implemente sin variar las tareas, para adquirir destreza y confianza en la conducción del trabajo en equipo. Si usted enseña varias materias, podría probar diferenciar primero en la que más le gusta. Si tiene distintas clases cada jornada, quizá le convenga empezar por la que encuentra más fácil de enseñar. Determinar su grado de disposición y comenzar desde allí es tan importante para usted como para sus alumnos. No comenzar es un modo seguro de evitar el progreso, mientras que abarcar demasiado conduce al desaliento y el fracaso. Comience por donde pueda y programe su propio progreso. En la Figura 6.1 se enumeran algunos métodos de diferenciación que toman menos tiempo de preparación para el docente y otros que le demandan más. Un procedimiento para ir sintiéndose más cómodo con la diferenciación sin agotarse en el intento consiste en aplicar durante un año algunas estrategias simples que le resulten fáciles de emplear, y luego agregar a su repertorio otra más compleja por cada semestre o unidad. Durante el segundo año, usted podrá perfeccionar las estrategias que usó en el primero y agregar una o dos más. Con este procedimiento acumulativo, le será posible implementar un aula altamente diferenciada en cuatro o cinco años, sin trastornarse durante el proceso.

3. *Actividades cronológicamente diferenciadas para apuntalar el desempeño de los estudiantes.* Algunos estudiantes pueden trabajar en grupo o de manera independiente durante largos periodos. Otros tienen menor resistencia. Al diseñar tareas, usted deberá tener presentes dos cosas: (1) el tiempo asignado para una tarea debe ser un poco más breve que el lapso de atención de los alumnos que han de realizarla, y (2) los alumnos adelantados suelen tener lapsos de atención prolongados. Cuando elabore tareas para estudiantes con gran interés y habilidad en determinada área, concédales más tiempo de la clase, del día o de la semana que el previsto para las tareas de los alumnos que no tienen igual interés o talento en esa área. Una meta a alcanzar es que, con el tiempo, todos los

estudiantes mantengan la concentración en las tareas durante lapsos más largos que al comienzo. La clave para alcanzar esa meta es la sensación de que obtienen resultados.

Figura 6.1
Comience despacio, ¡pero comience!



Diferenciación con baja complejidad	Diferenciación con alta complejidad
<ul style="list-style-type: none"> Elecciones de libros Opciones para las tareas domiciliarias Empleo de compañeros de lectura Plazos variados Círculos de preguntas Ritmo variado con opciones de anclaje Fijación de metas entre alumnos y docente Trabajo individual/grupal Explicaciones desde lo general a lo particular y viceversa Disposición flexible de los pupitres Programas de computación variados Diseño día por día Materiales complementarios variados Opciones de diversos modos de expresión Andamiaje variado sobre el mismo elemento organizador Proyectos de "Hagamos un trato" Tutoría en computación Trabajo en parejas según aptitud, interés y perfil de aprendizaje Colaboración, independencia y cooperación Actividades de final abierto Minitalleres para repasar o ampliar destrezas Alternancia Criterios negociados Investigaciones por interés Juegos para practicar dominio de información y destreza Múltiples niveles de preguntas 	<ul style="list-style-type: none"> Actividades y laboratorios diferenciados Producciones diferenciadas Estudios independientes Múltiples textos Diagnósticos alternativos Contratos de aprendizaje 4-MAT (4 enfoques sobre una tarea) Opciones para inteligencias múltiples Condensación Ortografía según aptitud Puntos de entrada Elementos organizadores variados Charlas combinadas con organizadores gráficos Tutorías de la comunidad Grupos de interés Centros diferenciados Centros de interés Agendas personales Círculos literarios Estaciones Enseñanza compleja Investigación en grupo Materiales grabados Equipos, juegos y torneos Cuadros de opciones Acertijos Simulaciones Aprendizaje basado en problemas Matrices de desempeño Formatos de lectura flexibles Formatos de escritura centrados en el alumno

4. *Utilice una actividad alternativa con función de "anclaje" que le deje tiempo libre para atender a sus alumnos.* La "discontinuidad temporal" es una realidad en un aula diferenciada. El objetivo del docente no es que todos terminen las tareas al mismo tiempo, ya que algunos alumnos inevitablemente las acabaran antes que otros. Proponer actividades específicas a las que los estudiantes pasen automáticamente cuando hayan completado una tarea asignada, sirve tanto para mantener un ambiente de trabajo productivo como para asegurarse de que todos utilicen provechosamente el tiempo. En casi todas las aulas, los alumnos, de vez en cuando, realizan actividades como leer, escribir, organizar un *portfolio* y ejercitarse (ortografía, computación, operaciones matemáticas o vocabulario). Estos ejercicios pueden emplearse como "actividades de anclaje" optativas para los alumnos que han completado satisfactoriamente las tareas asignadas. Comience por enseñarle a toda la clase a realizar estas actividades de manera independiente y en silencio. Luego haga que la mitad del grupo realice una actividad de anclaje (que puede ajustarse a la aptitud y el interés de cada alumno) mientras la otra mitad aborda una tarea diseñada específicamente para satisfacer sus necesidades. Esto lo ayudará a no sentirse tan fragmentado al principio, pues una parte considerable de la clase estará haciendo un trabajo en gran medida autodirigido, y usted quedara libre de guiar a los alumnos en la nueva y "menos predecible" tarea. Mas adelante, podrá rotar las consignas, haciendo que el grupo que antes realizo la actividad de anclaje pase ahora a la tarea específica y viceversa. Luego, cuando se sienta listo, usted puede hacer que un tercio de la clase emprenda una actividad de anclaje y los otros dos tercios hagan tareas específicas diferenciadas. Todo tipo de combinación es posible. Utilice la que le parezca mejor para adaptarse, usted y sus alumnos, a un medio con múltiples caminos al aprendizaje. Finalmente, su objetivo es que todos entiendan que, cuando han terminado una tarea asignada, deben pasar automáticamente a una actividad de anclaje y desempeñarla con esmero y concentración.

5. *Elabore y transmita cuidadosamente las instrucciones.* Dar múltiples directivas al conjunto de la clase confunde y exige prestar demasiada atención a quien tiene que hacer cada tarea. Una alternativa mejor es elaborar y entregar fichas o planillas de tareas a individuos o grupos. Otra opción es explicar un trabajo a algunos alumnos responsables, para que luego puedan transmitir las instrucciones a sus grupos. También es útil grabar las directivas, sobre todo si son complejas, de modo que los estudiantes puedan volver a escucharlas cuando lo necesiten. Las instrucciones grabadas también son prácticas para los estudiantes con dificultades para leer o establecer secuencias. Asegúrese de redactar cuidadosamente las instrucciones, de prever los problemas que podrían tener los estudiantes y de equilibrar claridad y desafío. Cuando las directivas impliquen cambios de lugar de los alumnos en el aula, establezca un límite de tiempo para efectuarlos (lo más breve posible, pero no tanto como para obligar a los chicos a salir corriendo), con pautas precisas en cuanto a cómo desplazarse en orden.

6. *Agilice la asignación de los estudiantes a los grupos o áreas de trabajo.* Es tedioso y complicado ir nombrando de a uno a los alumnos para enviarlos a las diversas áreas o grupos de trabajo. Le resultara más práctico mostrar listas de nombres por color o grupo en una diapositiva, indicando los lugares correspondientes a cada grupo y color. Poner carteles en la

pared también es útil, sobre todo para los grupos que seguirán por más tiempo. Para los alumnos de menor edad, puede emplear tableros en los que pinchará tarjetas con sus nombres, lo que le permitirá "mudarlos" de un lugar a otro con facilidad.

7. *Tenga una "formación de base" para los estudiantes.* Comenzar y terminar la clase con los alumnos sentados en una "formación de base", o sea, cada uno en su sitio asignado, le permitirá organizar los trabajos y materiales con más eficacia cuando se prevean cambios de lugar durante la clase. En las aulas de la escuela media y secundaria, esto también le posibilitará verificar la asistencia sin "pasar lista".

8. *Asegúrese de que los alumnos sepan cómo obtener ayuda cuando usted esté ocupado con otro compañero o grupo.* Puede enseñar a los alumnos a trabajar cooperativamente indicándoles que pidan ayuda a un compañero cuando se "traben". Algunas aulas tienen un escritorio para el "experto del día", donde se sientan uno o más estudiantes especialmente diestros en la tarea de la jornada y actúan como asesores. (Los docentes avezados se aseguran de que muchos alumnos actúen como "expertos" en, distintas tareas: pueden encargarse de chequear resultados, corregir redacciones, contestar preguntas sobre las directivas o los textos y ayudar con las tareas de dibujo o construcción). Otra posibilidad es que los alumnos procuren "destrabarse" con el método de "pensar por escrito" en sus cuadernos. Asegúrese de que sepan cuando esta bien -o no está bien- recurrir a usted en busca de ayuda, y que conozcan y empleen varias opciones si necesitan asistencia cuando usted esta ocupado. Para tener un buen dominio de una clase diferenciada, sus alumnos deben saber que nunca está bien limitarse a esperar que los ayuden ni tampoco interrumpir a otros.

9. *Reduzca el ruido al mínimo.* Cuando los alumnos están activos en un aula, hacen ruido. No es conveniente que el ruido se vuelva molesto o cause distracción. Desde el principio del año, oriente a los alumnos a trabajar con sus pares en silencio. Enséñeles a susurrar o hablar en voz muy baja. Utilice una señal (como prender y apagar la luz rápidamente) para indicarles que deben bajar el volumen de la conversación. Encargue a un alumno de cada grupo que controle el nivel de ruido y les recuerde a los compañeros que deben hablar en voz baja. A algunos estudiantes los distrae mucho el ruido, por lo que convendría ubicarlos en un sector más silencioso del aula. Si eso no es posible, tal vez les resulte útil usar auriculares (aparatos de uso común en los salones con cabinas de audio). También sirven los tapones de oídos como los que se usan en los aviones. Recuerde conversar con los alumnos acerca de cómo equilibrar sus necesidades de hablar y de concentrarse, y permítales contribuir a encontrar otras maneras de preservar ambas.

10. *Planifique la entrega de tareas de los estudiantes.* Hay veces, en un aula diferenciada, en que se realizan múltiples tareas al mismo tiempo, y varios alumnos podrían entregar distintos trabajos en un lapso relativamente breve. Que cada estudiante venga a entregarle a usted la tarea terminada puede ser motivo de distracción. Existen dos estrategias para evitar esa distracción. Primero, recurra a un "experto del día" que revise las tareas a entregar para verificar que estén completas y bien hechas. Si el "experto" considera que esta en condiciones de ser entregado, pondrá su firma en el trabajo para que el alumno lo coloque en una caja o fichero rotulado con el nombre de la tarea, o con un ícono apropiado, en un

lugar predeterminado del aula. Si el "experto" piensa que el trabajo está incompleto o mal hecho, el alumno deberá rehacerlo.

11. *Enseñe a los alumnos a reacomodar el mobiliario.* Usted puede dibujar tres o cuatro planos del aula con el mobiliario dispuesto de diferente manera en cada uno, y enseñar a los alumnos a trasladar los muebles con rapidez y en silencio para que queden como en el plano indicado (por nombre, número o color). Esto le dará más libertad para flexibilizar la disposición del mobiliario que si tuviera que mover personalmente todos los muebles cada vez que se cambien de lugar. Explique a los alumnos cómo reacomodarlos en forma ordenada y ayúdelos a advertir las ventajas de esos cambios para su trabajo en clase.

12. *Reduzca al mínimo el movimiento "errático".* Los niños necesitan moverse, cualquiera sea su edad. Mantener a cada uno pegado a su pupitre no es indispensable. Por otro lado, tampoco es deseable que pasen demasiado tiempo deambulando en vano. Determine qué grado de movimiento le parece aceptable y haga saber a sus alumnos que pueden y que no pueden hacer. Por ejemplo, está bien que vayan a consultar a un "experto del día" si tienen problemas con un ejercicio de matemáticas, pero solo deberá haber un alumno por vez en el escritorio del experto. O usted podría designar en cada grupo a un encargado de conseguir los materiales necesarios para el trabajo del día, advirtiéndole que es el único que podrá levantarse de la mesa, y quizá aclarando que solo podrá hacerlo el encargado de uno de los grupos por vez. Las directivas deben imponer el grado de estructura imprescindible para posibilitar su trabajo y el de los alumnos, pero no una estructura más rígida de lo necesario.

13. *Promueva la concentración en la tarea.* Explique a sus alumnos que usted valora la concentración en la tarea porque los ayuda a trabajar mejor, le permite a usted también concentrarse en ayudarlos y no distrae a los demás. Asegúrese de aclarar qué entiende por concentración en la tarea. Si sus parámetros son diferentes, los alumnos podrían creer que están haciendo las cosas bien mientras que a usted le parece lo contrario. Quizá le convenga decirles que hará un control diario para ver cómo están usando su tiempo. Usted podría hacer una lista de los alumnos que estén trabajando en clase con especial concentración y poner un signo "más" al lado de sus nombres. Del mismo modo, puede hacer un listado de los que no se concentran en las tareas, ni siquiera con su ayuda y la de los pares, y poner un signo "menos" junto a esos nombres. La mayoría de los alumnos se desempeñará bien la mayor parte del tiempo. Más adelante, usted podrá pasar los signos más y menos a una planilla y poner marcas de "visto" junto a los nombres de los demás alumnos. Casi todos los días, habrá una mayoría de "vistos". Luego puede mostrar a los alumnos los signos que les ha puesto en el lapso de una semana o un mes, para que vean cómo usted está evaluando su concentración. Determinar los patrones de concentración de los estudiantes, además, le brindará a usted una buena información diagnóstica. Podría indicarle que cierto alumno no marcha bien porque las tareas le resultan demasiado difíciles o demasiado fáciles, que otro necesita cambiar de lugar en el aula, o que otro está mejorando en su desempeño.

14. *Tenga un plan para los que "terminan pronto".* Los alumnos que sistemáticamente completan sus trabajos con rapidez y competencia están dando indicios de que las tareas no representan un desafío suficiente para ellos. (Algunos estudiantes brillantes podrían remolonear para que usted no advierta que la tarea les resulta fácil. Esto es más seguro que demostrar la

necesidad de algo más complejo.) A veces, en cambio, la tarea es adecuada pero los alumnos simplemente quieren ser los primeros en terminarla. En estos casos, es importante hacerles saber que usted reconoce su competencia, pero le interesa que realicen trabajos de primera calidad. Pídales que señalen qué rasgos serían indicativos de que la tarea en cuestión está bien pensada y ejecutada. Siéntase libre de agregar otros rasgos usted mismo. No acepte tareas que no cumplan esos requisitos.

15. *Elabore un plan para "hacer alto"*. Aunque usted emplee el tiempo con flexibilidad en una clase diferenciada, llegará el momento en que necesite poner fin a una lección o unidad. Tal vez haya alumnos que aún no han terminado. Es importante prever como va a manejar esa situación. Algunos procedimientos útiles son: avisar de antemano a los estudiantes (uno o dos días antes, por ejemplo) cuando finaliza el plazo, asignar tareas domiciliarias adicionales para que puedan terminar el trabajo en su casa, utilizar un contrato de aprendizaje o una actividad de anclaje para extender el límite de tiempo o determinar junto con el alumno cómo puede completar él la tarea mientras la clase sigue adelante.

16. *Haga que los estudiantes se responsabilicen por su aprendizaje*. Fomentar la responsabilidad de los alumnos no sólo facilita el manejo de la clase, sino que también ayuda a los chicos a ser más independientes, lo que de por sí es un importante objetivo del aprendizaje. Los alumnos pueden distribuir carpetas y otros materiales, comentar sus respectivas tareas, reacomodar el mobiliario para trabajar en grupo, llevar registros de sus propios trabajos, planear su progreso de acuerdo con las metas establecidas, ayudar a diseñar algunas de sus tareas y hacer sugerencias para mejorar el funcionamiento de la clase. A menudo subestimamos la capacidad de los alumnos para bastarse a sí mismos.

17. *Converse con los alumnos sobre procedimientos en el aula y procesos grupales*. Su "metacognición", es decir, la reflexión en voz alta sobre lo que usted piensa, ayuda a los alumnos a entender sus expectativas y los fundamentos en que se basan. También los ayuda a "adueñarse" de lo que sucede en el aula. La práctica de conversar acerca de lo que todos están experimentando individual y colectivamente es una gran inversión para el futuro, que le permitirá ahorrar más tiempo y esfuerzo, a largo plazo, del que requieren esas conversaciones. Además, le sorprenderá la frecuencia con que los alumnos pueden detectar un problema y encontrarle solución antes que usted. Utilice las observaciones y el pensamiento de los estudiantes para mejorar la actividad del aula.

Existen muchos otros métodos que son útiles para implementar un aula donde los alumnos realicen una gran variedad de actividades interesantes y atractivas. Comparta con sus colegas las estrategias de manejo de la diferenciación que usted aplica y pídale que le comenten cuáles les dan buenos resultados a ellos.